

# Las cartas para la educación estética de la humanidad de Friedrich Schiller: su actualidad para el pensamiento contemporáneo<sup>1</sup>

**Soledad Falabella**

Instituto de Humanidades, Universidad Diego Portales

Soledad Falabella Luco es Ph.D. en Literatura y Lenguas Hispánicas por la Universidad de California, Berkeley. Su expertise académica está enfocada en metodología pedagógica, género e historia de la ideas en América Latina, desde una perspectiva crítica que busca problematizar la enseñanza y su cultura. Su libro **¿Qué será de Chile en el Cielo? Poema de Chile de Gabriela Mistral**, fruto de su tesis doctoral y trabajo post doctoral (Fundación Andes), se publicó en la Editorial LOM, Santiago, Chile, 2004. Entre 2001-2004 fue creadora y Directora de la Licenciatura en Lengua y Literatura en la Universidad Alberto Hurtado.

El poeta, médico, historiador, dramaturgo y filósofo alemán Friedrich Schiller vivió entre 1759 y 1805. ¿Qué claves puede ofrecer su legado para un pensamiento contemporáneo? ¿Cuál puede ser su aporte para Latinoamérica en general y Chile en particular? Estas preguntas parecen pertinentes a propósito de la invitación de la conmemoración de los cien años de la muerte de Schiller (curioso como se tiende a conmemorar la muerte más que el nacimiento de una persona). Por lo dicho, tenemos que hacernos cargo de qué significado tiene este acto, esta *escena* en la que estamos participando. Sobre todo cuando ya no podemos mirar con ojos tan inocentes el optimismo de la temprana Ilustración, optimismo que claramente podemos leer en las **Cartas para la educación estética del hombre** (*Über die ästhetische*

*Erziehung des Menschen, in einer Reihe von Briefen*) (1795)<sup>2</sup>. Sin embargo, si hay algo profundamente compartido entre el pensamiento crítico contemporáneo chileno y latinoamericano y el de Schiller: esto es, llevar a cabo una reflexión sobre el horror de los estados autoritarios –cuyas huellas aún hoy nos acompañan– y maneras de aprender de estos, para que *nunca más* vuelva a ocurrir *lo mismo*.

En especial, me gustaría resaltar el acto político implicado en el preguntarse por la diferencia sexual en un texto filosófico. El aporte de una perspectiva feminista, desde el punto de vista de la teoría crítica, es ampliar el registro de preguntas a tener en mente al momento de cuestionar un texto. Así, además de tener en cuenta las relaciones entre poder, contexto histórico y cómo el texto se relaciona con éstos, la pregunta

por los modelos genérico-sexuales que operan en un texto nos lleva a trazar nuevas tensiones simbólicas y materiales. Aparecen nuevos ejes de discusión en torno a cuerpos, la división entre lo público y lo privado, la propiedad y la impropiedad de los sujetos y la autoridad de estos al hablar. La obra de Schiller representa una contribución al tratamiento de estos tópicos, constituyendo una de las primeras críticas al modelo racional ilustrado. El autor subraya en **Cartas...** las maneras en las que el modelo racional occidental ha llegado a un punto muerto, del cual sólo podrá salir si se abre a aquello que ha excluido sistemáticamente de la legitimidad epistemológica gobernada por la razón y la ciencia: la sensualidad y el arte. Sólo si se vuelven a incluir estos valores podrá la humanidad dejar atrás la difícil encrucijada a la que se enfrenta.

1. Este artículo fue presentado en el Simposio **La actualidad de Friedrich Schiller** del Goethe Institut, el 24 de Mayo del 2005 en el Auditorio Rolando Mellafe de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile.

2. Schiller, Friedrich, *Über die ästhetische Erziehung des Menschen, in einer Reihe von Briefen* (<http://www.wissen-im-netz.info/literatur/schiller/prosa/aestherzieh/index.htm#1>).

Por ello, es clave resaltar la particularidad de que **Cartas...** conlleven una crítica a la modernidad en base a un modelo genérico-sexual. Esto, porque en la mayoría de los textos canónicos del período se borra totalmente a las mujeres, o a lo más se las reduce a paradigmas negativos de *lo otro*, aquello que debe ser excluido, controlado/sujetado, y superado.

La exclusión de las mujeres de los espacios hegemónicos de la modernidad es algo que lentamente se ha ido superando. Hitos importantes a destacar ha sido la entrada de las mujeres a la esfera pública mediante el acceso a la educación, al trabajo y el voto. A nivel del discurso filosófico, el proceso del desmantelamiento del *sujeto masculino universal y trascendental*, como lo ha nombrado la filósofa Seyla Benhabib, ha tenido lugar especialmente a través del posmodernismo y el feminismo<sup>3</sup>. Aún hay mucho terreno (y texto) por recorrer. Es necesario hacer un esfuerzo por generar una *genealogía*, esto es, un espacio históricamente crítico, que *documente pacientemente* (como dice Foucault pensando en Nietzsche) la historicidad, las relaciones de poder, las estrategias y tácticas del proceso de producción de la obra, en fin, la base sobre la cual se trazan las instancias de la reiteración implicadas del discurso. Es justamente en este aspecto que **Cartas...** de Schiller aportan un terreno distinto y fértil para trabajar: no sólo son un texto fundamental para entender el desarrollo del romanticismo alemán y sus posteriores deudores (Hegel, Marx, Nietzsche y la Escuela de Frankfurt), sino que se las escribió pensando en

el ser humano como un concepto universal, que incluye tanto a mujeres como a hombres, buscando así superar el modelo genérico-sexual hegemónico de la época.

Un primer aspecto que es importante tener en mente al analizar la obra en cuestión es que el idioma alemán es un idioma cuya gramática contempla tres géneros: el neutro, el femenino y el masculino. Esta característica de la lengua germana genera un espacio más amplio de posibilidades para pensar en las maneras en las que se actualiza el género sexual. Así, es importante notar la función del género neutral como un elemento activo que desplaza, a nivel de la gramática y de la semántica, la dicotomización genérica tradicional de las lenguas romances, en las que predomina la tensión entre femenino y masculino. En efecto, el tercer género no sólo se puede ver como una posibilidad de abrir el espacio formal y de significación (ahora el campo está constituido no por la relación entre dos elementos, sino que por una relación entre tres); además, el tercer elemento puede verse como una superación, solución o suspensión de la tensión tradicional entre lo femenino y lo masculino. La posibilidad de existir legítimamente en la gramática en una tercera forma activa, daría entonces pie a una suerte de *aufhebung* (palabra que se traduce como *suspensión activa* en castellano, y que es clave para el desarrollo de la dialéctica de la **Fenomenología del espíritu** de Hegel y que luego Marx utilizará en **El capital**) de la lucha entre los géneros.

De hecho, es muy curioso como en casi todas las traducciones del título del texto de Schiller borran este hecho de vanguardia y subversión para su época. En efecto, en castellano el nombre del libro al que me refiero es **Cartas sobre la educación estética del "hombre"**, lo mismo pasa en francés y en inglés. En cambio, en alemán no sólo no se alude en el título a *cartas* sino que se habla de la humanidad en un sentido estricto y universal: **Über die ästhetische Erziehung des Menschen**, esto es, **Sobre la educación estética del ser humano /o de la humanidad**.



Marquise de Condorcet

Notable *lapsus*, ya que en el texto claramente está presente la diferencia sexual como clave y modelo y, por lo tanto, un indicio que no sólo se habla de los hombres sino de los hombres y las mujeres.

Es más, al indagar en el contexto histórico de **Cartas...**, salta a la luz el hecho que Schiller es partícipe de una época histórica en la que la educación y la entrada de las mujeres al ámbito de lo civil era uno de los temas más debatidos. Estar o no a favor de la educación de las mujeres

3. Ver: Benhabib, Seyla, "Feminism and postmodernism", en **Feminist contentions**, London: Routledge, 1995.



Friedrich Schiller

*sine qua non* de un ciudadano comprometido, más aún de un intelectual público. Ciertamente, Schiller era uno de los intelectuales públicos más relevantes del Romanticismo alemán. Diarios como *Horen*, *Die Tuetsche Merkur* y *Atenaum* fueron foro para la defensa de los derechos de las mujeres en la sociedad. Escritos de mujeres como Mary Wolsoncraft, Mme. de Staël, Mme. de Condorcet y Karoline Schlegel, en los que se denuncian los abusos sociales a los que se veían sometidas las mujeres y se abogaba por sus libertades y derechos, eran referentes funda-

enfrenta la humanidad. Vemos cómo arte se opone a ciencia, naturaleza a moral, fuerza a ley y la realidad dada a lo probable. También, hay clases sociales dicotómicas: la clase baja, que aparece descrita como salvaje, se opone a la culta, que a su vez se denota de mediocre. El siguiente segmento de texto da cuenta de cómo funciona esta estrategia textual:

*Der Mensch kann sich aber auf eine doppelte Weise entgegen gesetzt sein: Entweder als Wilder, wenn seine Gefühle über seine Grundsätze herrschen; oder als Barbar, wenn seine Grundsätze*



Carola Schlegel

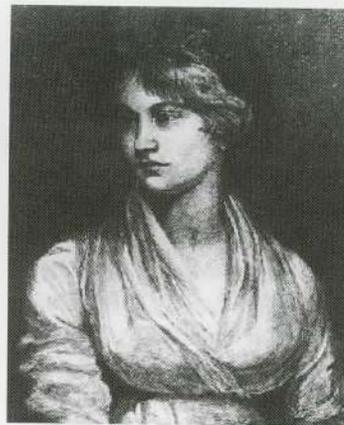
y de su entrada a la sociedad de derechos civiles (así como también de otros excluidos como es el caso de la población negra) era un eje de debate que estructura la constitución de los sujetos políticos de la época. Así como hoy uno se define a favor o en contra del derecho de los homosexuales a casarse, y esta decisión nos constituye como ciudadanos, en la época de las revoluciones (como la ha llamado Hobsbawm), el estar informado y tener opinión sobre los derechos de las mujeres a la educación y a los derechos civiles era un



Madame de Stael

mentales de la época romántica de Schiller.

Entonces, cuando el autor organiza la exposición de la paradoja que enfrenta la modernidad de manera dicotómica, no podemos sino tener en mente los temas de género, tanto implícitos a su lengua y cultura como explícitos a ellas. Los contextos de lengua y cultura irrigan la postulación ética y estética de Schiller. Constantemente enmarcan el debate en un sistema binominal, donde ni *a* ni *b* son portadores de la capacidad de superación del problema que



Mary Wolstoncraft

*seine Gefühle zerstören. Der Wilde verachtet die Kunst und erkennt die Natur als seinen unumschränkten Gebieter; der Barbar verspottet und entehrt die Natur, aber, verächtlicher als der Wilde, fährt er häufig genug fort, der Sklave seines Sklaven zu sein. Der gebildete Mensch macht die Natur zu seinem Freund und ehrt ihre Freiheit, indem er bloß ihre Willkür zügelt.*

En efecto, una y otra vez veremos en el texto que se repite un sistema

problemático en el que existen dos opuestos: hay dos maneras en que el ser humano se aliena, ya sea como salvaje o como bárbaro. Ambos extremos son malos. La solución: se anuncia una tercera manera de ser en el mundo: la de la persona educada (*gebildete Mensch*). Este estado, acota, sólo se logra cuando hay un equilibrio en el que no se pasen a llevar ni la naturaleza ni la libertad, y se contrapesen el capricho. Es esta tercera opción la manera de habitar el mundo que se busca desarrollar en **Cartas...**: se puede postular que, tanto a nivel de forma como de contenido, se construye una nueva subjetividad. El *status quo* en el texto de Schiller aparece como un espacio tensionado por extremos que se anteponen y en cierta medida se anulan entre sí. Esta situación le resta fuerza y vitalidad al sistema social y espiritual. La superación (el autor usa reiteradamente el verbo *aufheben*) al constituirse el tercer espacio) de este estado humano conflictivo radica en la capacidad de suspender las partes contrarias y generar un espacio nuevo en el cual todo ser pueda desarrollarse en toda su posibilidad estética y ética.

Es más, con miras a desplazar una lectura ingenua de este importante texto de la ilustración alemana, Paul de Man, el sutil y controversial crítico literario belga, termina su clase magistral del 1983 sobre Kant y Schiller con una cita del **Michael**, de Goebels, ministro de propaganda de Hitler<sup>4</sup>. Con ello está, de manera muy

provocadora e incómoda, dejando la puerta abierta para asociar a la obra de Schiller con la perversidad presente en el discurso propagandístico del estado Nazi. De Man pone en crisis a su audiencia presentando una lectura que claramente va *a contrapelo* de la benevolencia aparente de lo que la obra de Schiller se propone: el alcanzar un estado de libertad ética a través de la experiencia de la belleza en la educación estética. A pesar de que de Man luego retrocede en su asociación siniestra (y aquí estoy pensando en el sentido que Freud le da al concepto de lo *unheimlich*) y calma a su audiencia, confesándoles que ha llevado demasiado lejos esta equívoca lectura del texto de Schiller, este acto performativo de de Man, sin embargo, ya ha dejado la huella de la duda implantada en la lectura de Schiller. Ya no se puede ni debe leer a Schiller de manera tan inocente, no después del Holocausto, por cierto, ni tampoco hoy en día.

La crítica de de Man no fue en vano, ya que se puede reconocer cierta ingenuidad y linealidad en la trayectoria trazada por Schiller y también en la historia de la recepción de su obra. En cierta medida, el discurso de **Cartas...** se presta para una lectura superficial. Hay en ellas un afán democratizante, que podría mal interpretarse como *simplista*. Explícitamente dice indagar en asuntos de sentido común y hechos del instinto moral de sus lectores implícitos, los ciudadanos del mundo. En efecto, el autor se esfuerza por expresarse sin

tecnicismos, de manera que su lector explícito, el conde von Holstein-Augustenburgen, logre empaparse de este nuevo lenguaje, mediante el cual Schiller busca crear nuevas formas y contenidos para la solución de un problema político: la paradoja que en una era ilustrada los seres humanos aún permanezcan en un estado bárbaro<sup>5</sup>. Es en este sentido que podemos leer el texto como una estrategia política que se lleva a cabo por medio de un discurso estético.

Efectivamente, Schiller dice tener fe en la humanidad, ya que esta última puede ser la maestra de su propio destino, si sólo pudiera clarificar y entender bien los procesos internos de la razón histórica y de la mente humana:

*Ich hoffe, Sie zu überzeugen, dass diese Materie weit weniger dem Bedürfnis als dem Geschmack des Zeitalters fremd ist; ja, dass man, um jenes politische Problem in der Erfahrung zu lösen, durch das ästhetische den Weg nehmen muss, weil es die Schönheit ist, durch welche man zu der Freiheit wandert*<sup>6</sup>.

En el caso del texto en cuestión, estamos ante una racionalidad *progresista*, con fe en la humanidad y su emancipación. Se trata de una racionalidad que traza un camino para lograr una trascendencia hacia la libertad a través del entendimiento de la naturaleza tanto histórica como humana. El medio: la educación estética de la humanidad. En estos

4. De Man, Paul, "Kant and Schiller", en **Resistance to theory**, Minneapolis: University of Minnesota Press, 1986.

5. Dice el autor en la **Carta 8**: *Die Vernunft hat sich von den Täuschungen der Sinne und von einer betrügerlichen Sophistik gereinigt, und die Philosophie selbst, welche uns zuerst von ihr abtrünnig machte, ruft uns laut und dringend in den Schoß der Natur zurück – woran liegt es, dass wir noch immer Barbaren sind?*

6. Schiller, **Carta 2**.

escritos destinados para la lectura y educación de un jerarca, se plantea estratégicamente que es a través de la belleza que se puede acceder –y aquí usa notoriamente el verbo *pasear libremente, wandern*– a la libertad. El problema político tiene una solución práctica (en la experiencia) y estética.

Lo interesante es que Schiller justifica su intervención pública en base a una crítica a la filosofía. Plantea que el discurso filosófico se queda sólo en lo técnico y no aborda el tema de la emancipación humana desde un punto de vista más completo y complejo, capaz de dar cuenta de la magia y el misterio que reside en la belleza del mundo. En efecto, hay en las cartas una profunda crítica a la situación *nueva* que enfrenta ahora que ha tenido lugar un divorcio entre la naturaleza y el ser humano: situación que luego pasaremos a conocer como *modernidad*. Ya no reina la unidad múltiple que rigió durante los griegos. Schiller denuncia una fragmentación y pérdida de sentido, desorden provocado por el mismo progreso de la humanidad como civilización. El ser humano contemporáneo aparece como un mero fragmento del todo, envuelto en un ruido monótono de una rueda sin tiempo, que atrofia sus sentidos y su capacidad de ser y sentirse múltiple y simple a la vez.

Por lo dicho, pienso que **Cartas para la educación estética...**, al contemplar en su crítica ética la preocupación por un *equilibrio* y *armonía* estética y ética, se presta para una apropiación emancipatoria contemporánea. El interés del autor

es argumentar a favor de un modo de recuperar un ejercicio social *saludable* y *vigoroso*, en el que *todos los segmentos de la sociedad*, subrayando la inclusión de lo excluido y desvalorizado, estén activamente involucrados. Inspirado en una visión helenista utópica, enfatiza la pobreza contemporánea:

*Die Griechen beschämen uns nicht bloß durch eine Simplizität, die unserm Zeitalter fremd ist; sie sind zugleich unsre Nebenbuhler, ja oft unsere Muster in den nämlichen Vorzügen, mit denen wir uns über die Naturwidrigkeit unserer Sitten zu trösten pflegen. Zugleich voll Form und voll Fülle, zugleich philosophierend und bildend, zugleich zart und energisch sehen wir sie die Jugend der Phantasie mit der Männlichkeit der Vernunft in einer herrlichen Menschheit vereinigen?*<sup>7</sup>.

De acuerdo a Schiller, los griegos clásicos humillan a la modernidad por su capacidad de simplicidad e integridad, en la que forma y contenido se alimentaban plena y recíprocamente. En aquella era utópica había una convivencia humana no sólo inteligente sino que se contaba con una plenitud sensible a través del uso pleno de la fantasía.

En este sentido, en **Cartas...** emerge un discurso preocupado de formular una crítica directa al contexto histórico de Schiller, en el que la prevalencia de la razón y la utilidad habían resultado en un mundo bárbaro y salvaje, a pesar de los avances y progresos objetivos alcanzados por la humanidad. Schiller

subraya que tanto en su contenido como en su forma, la racionalidad de su época es fragmentaria y excluyente de una gran y fundamental parte de la Humanidad. Da así pie para un interesante replanteamiento discursivo del modelo genérico-sexual de la época. Es este gesto innovador el que busco rescatar en el presente trabajo, que abre la interrogante sobre de qué manera el autoritarismo, el terror y la inequidad de los sexos se retroalimentan en nuestra modernidad. Esta triangulación perturbadora recobra nueva vida en la obra de Freud, Adorno y Horkheimer, al reflexionar ellos sobre la posibilidad del horror de la Alemania Nazi. Algo muy parecido a lo que se plantean los autores en **El malestar de la cultura** y **La dialéctica del iluminismo**, es lo que motiva a Schiller en su escrito:

*Denn woher diese noch so allgemeine Herrschaft der Vorurteile und diese Verfinsterung der Köpfe bei allem Licht, das Philosophie und Erfahrung aufsteckten? Das Zeitalter ist aufgeklärt, das heißt, die Kenntnisse sind gefunden und öffentlich preisgegeben, welche hinreichen würden, wenigstens unsre praktischen Grundsätze zu berichtigen. (...) – woran liegt es, dass wir noch immer Barbaren sind?*<sup>8</sup>

En efecto, el autor plantea la paradoja de que en la era de la razón, la luz y la filosofía, pueda todavía reinar el prejuicio y la oscuridad de mente. ¿Cómo es posible que en una época ilustrada, esto es, un momento histórico en el que el saber está ampliamente conocido y difundido

7. Todos los textos en el alemán van seguidos de una traducción libre hecha por la autora. Schiller, **Carta 6**.

8. Schiller **Carta 8**.



Junta Militar. 1973

para por lo menos proponerse leyes prácticas mínimas, aún las personas sigan siendo bárbaras?

Volviendo a lo planteado al comienzo de este escrito sobre el sentido de conmemorar a Schiller en Chile (valga la aliteración y el paralelismo), quisiera terminar con un aporte especialmente lúcido por parte del pensamiento chileno contemporáneo: **Páginas en blanco, el 11 de septiembre en La Moneda**<sup>9</sup>. Este libro busca intervenir justamente ahí donde yace una falta, un malestar respecto a una *verdad incompleta* revelada por los informes de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación y el de la Corporación

Nacional de Reparación y Reconciliación. Su publicación tiene como objetivo la interferencia en un proceso oficial y legal de construcción de memoria histórica:

*La memoria basada en la realidad, en una verdad integral, certera y objetiva es la que estamos tratando de construir y reconstruir permanentemente para enriquecer la capacidad predictiva, es decir, deducir lo que puede pasar, analizar lo que se observa, decir o prevenir los hechos, o al menos sacar conclusiones que ayuden a construir un futuro. La función predictiva es por tanto, de vital importancia para todo ser humano, pues sólo teniendo la información, el recuerdo, el registro y codificación de los hechos se puede pensar y construir el futuro, y, así, lograr un nunca más*<sup>10</sup>.

Se busca *enriquecer la capacidad predictiva* de nuestra memoria común con el fin de lograr un futuro en el que *nunca más* se produzcan hechos parecidos a los que dieron lugar al trauma que fue la dictadura militar de Pinochet.

Estamos a sólo dos años de haber *conmemorado* la memoria de los treinta años del golpe de Estado y del comienzo de la dictadura, protago-

nizada por un ejército mayoritariamente de hombres y modelado del prusiano, e inscrita por los legados de las lógicas del terror de los aparatos disciplinarios de la Alemania Nazi y la Guerra Fría. Recién fue por primera vez que como país entero hemos podido volver atrás la mirada sobre esa escena del horror, habiendo a lo menos podido comenzar a balbucear el espanto, a connotar el vacío de ese encuentro con lo real, quiebre en la conciencia que nos fragmenta y descoloca, que nos deja fuera de nosotros mismos, exiliados de nuestro hogar, impropios.

Entonces, ¿cómo comenzar a recobrar esa *propiedad* del hogar, del país, idioma, sangre y tierra, *enajenados* por lo siniestro de los actos de lesa humanidad? Pienso que en la propuesta de **Cartas para la educación estética de la humanidad** podemos encontrar huellas de un discurso que nos presenta claves para la generación de espacios autónomos y libres, en los que la diversidad y tolerancia pueden experimentarse. Se trata del mencionado espacio estético, esto es, un espacio en el que el juego y la belleza suspenden (*aufheben*) la realidad y sus consecuencias, para que el ser se pueda desarrollar en toda su posibilidad ética. Esto es, se llega a la ética por la estética. ■

9. Paz Rojas, Viviana Uribe, María Eugenia Rojas, Iris Largo, Isabel Ropert, Víctor Espinoza, **Páginas en blanco, el 11 de septiembre en La Moneda**, Santiago: Ediciones B, Grupo Z, 2001.

10. *Ibid.*, 178.